



LAS FIESTAS DEL ALGODON



Voy a cantar un corrido
muy alegre y muy guasón;
voy a hacerles un recuerdo
de las pizcas de algodón.

Voy a cantar un corrido
con muchísima atención
pues mucha gente ha venido
al trabajo de algodón.

Señoras y señoritas
escogiendo la semilla,
ganando los veinte reales
para toda su familia.

Señores, pongan cuidado
y todos tengan presente
que a la fiesta del algodón
ha ocurrido mucha gente.

Y ese tren de pasajeros
qué silbidos viene dando,
trayendo trabajadores
del Estado de Durango.

Y el 19 de agosto
se me alegra el corazón
por cantar este corrido
a todos los de Torreón.

Yo les digo a mis amigos,
yo les digo con valor,
para que no se entristescan,
ahí les va esta canción.

Muchachos, qué no les gusta
a ustedes el vacilón?
pónganse muy agusados,
llévense una de Torreón.

Ese consejo les doy
a todos, con tal de que,
acabándose el trabajo
se vayan a descansar.

Vayan poniendo cuidado
toditos mis amigos,

que aquí se gana la plata
y es cierto lo que les digo.

Cada año por este tiempo
mucha gente tiene duelo
por venirse a Torreón
y ganar su buen dinero.

Y yo le digo a mi familia,
que gozo de lo mejor
ganango los pesos duros
en las piscas de algodón.

Paseando en tren eléctrico
desde Lerdo hasta Torreón
se pasa la temporada
en un puro vacilón.

San Pedro de la Laguna
es muy rico, muy patriota,
ahí es en donde el obrero
derrama la última gota.

El 19 de agosto
para no andar preguntando
ha llegado mucha gente
de la ciudad de Durango.

El 24 de agosto
mucha gente ocurría
a ver torear a Gaona
que en la plaza se lucía.

De varias partes llegaban
mucha gente allí a Torreón,
esperando la gran fiesta
anunciada de algodón.

Entraba bastante gente
a los cines de Torreón
porque se gana la plata
en las pizcas de algodón.

Toda la gente llegaba
con muchísima alegría,
salen ellos de sus ranchos
porque ya no les llovía.

El que compuso estos versos
se puso bien a pensarlos
porque sé hallaba po-ado
en el Hotel de S. Carlos.

Ya con esta me despido
con todo mi corazón,
estos versos los dedico
a las pizcas de algodón.

El que compuso estos versos
no se las echa de paquete,
unos compra sus hojitas
y otros oyen de gollete.

